



Ilustrador: Héctor Palacios

Homenaje

Despedir a Juan Tríbulo

La muerte es parte de la vida y lo aprendí en estos tiempos...

El domingo 26 de junio de 2022 despedimos a Juan Tríbulo. Fue casi un reencuentro con la vida, esa vida que había quedado en el recuerdo después de haber transitado treinta años los patios y las aulas de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán y, también, algún despacho del Rectorado que me enseñó mucho sobre las personas que formaban parte de la comunidad universitaria.

Ingresé a la Facultad en 1985, cuando hacía poco que habíamos recuperado la Democracia y aún quedaban restos de la Dictadura más oscura y genocida de nuestra historia. Y allí me recibió Juan, quien era el autor del proyecto de creación de la Carrera de Teatro, que no solo pretendía formar actores y actrices, sino también docentes de teatro. Y pudo crearla y ponerla en marcha con su pasión y esfuerzo y, también, con el apoyo y acompañamiento de mi propia hermana Dedé, que estaba a cargo de la facultad en ese momento, y con el grupo de quienes fuimos los y las primeras docentes de esa nueva carrera que se había creado solo hasta ese momento, en nuestra universidad.

Juan, en su partida, tenía la misma tranquilidad y paz que manifestaba casi siempre en el trabajo diario y, más aún, en las reuniones que durante un tiempo compartimos familiarmente, porque además fuimos compañeros de la carrera de Psicología Social y nos recibimos juntos.

Varios de aquellos compañeros y de aquellas compañeras de los inicios y el camino de la carrera de Teatro nos pudimos también reencontrar en ese decirle “hasta siempre” a Juan.

Y los y las alumnas estaban ahí, cerca nuestro y de Juan, ese profesor de todos y todas por siempre querido y reivindicado como de los mejores actores y docentes.

Conversando sobre esta despedida, Stella (Pila) Garbarino, entrañable amiga y compañera, me comenta que en su libro *Experiencias de enseñanza y exilio* (2021), se explayó largamente en un recuerdo sobre Juan, quien también la había recibido a ella en la carrera de Teatro allá por la década de 1990, cuando era recién llegada después de 14 largos años de exilio. Y así recordaba:

Había accedido a un cargo por concurso gracias a que me habían inscripto para dicho concurso unas amigas en la Facultad de Artes de la UNT, en la carrera de Teatro. De la Facultad dependía en esos años la Escuela de Bellas Artes, Artes Decorativas e Industriales situación diferente a la actual en la que las Escuelas Universitarias se integran de otra manera al “organigrama” de nuestra universidad nacional.

Al poco tiempo de haber comenzado lo que denominamos el “des-exilio” por un llamado telefónico fui citada por la Profesora Celia de Franco, a cargo de la facultad, un poco asombrada, inquieta, me presenté y me informó: que el Consejo Directivo de la facultad reunido en comisión, [...] revisando los legajos de los profesores de la “casa” habían resuelto proponer mi nombre para que (yo ahí casi estaba con convulsiones por la tensión que tenía) integrara una terna que se haría cargo de la Escuela de Bellas Artes. La Vice-dirección surgió de la elección de los docentes

resultando electo un docente que además trabajaba con el genocida Bussi, y la regente era también miembro del cuerpo docente que al salir solo como Regente presentó su renuncia. Ante esto fui a hablar con el Rector y explicarle la situación de la presencia de un Vice con estas características y desestimó todos mis argumentos. Sentí que me conminaba a que me haga cargo.

Así lo hice y comencé este desafío. En esos días se había recogido el dinero para el Seguro Escolar obligatorio en todas nuestras escuelas para cubrir cualquier problema una hora antes y una hora después de la entrada a la institución. Ya estando a cargo y ver la necesidad de hacer el depósito del seguro... me encontré que el dinero había desaparecido. Nadie se hacía cargo, frente a esto fui a buscar ayuda a la facultad. Juan Tríbulo estaba a cargo del departamento de Teatro, hacía solo unos meses que había comenzado a trabajar con él. Me aconsejó no podes hacer la denuncia: pensá, la Policía Federal investigando todo, vos recién llegada del exilio, los docentes que seguro no están de acuerdo con vos, etc. etc. Juan me preguntó cuánto era y me dijo “dejá”. Supe después que salió en la facultad a pedir una ayuda. Me llamó otro día y me entregó el dinero, que pude reponer. Al tiempo, supe por un docente de Plástica que Juan había pedido dinero sin explicar muy bien para qué [...]

Nunca hablé más del tema con Juan, discutimos otras cosas, acordamos otras, me empujó siempre a que escriba, que lo hice y mis últimos contactos telefónicos con él fueron sobre el libro, el mío (Garbarino, 2021: 219-221).

Me viene a la memoria que, en el 2004, en un artículo que escribí para *La Otra Boca*, Revista del Departamento de Teatro, reflexionaba:

[...] La Escuela de Teatro en Tucumán, surge con el advenimiento de la democracia en la Argentina, y esto marca una línea, que, en mi opinión, todavía está centrada en la denuncia y la resistencia del teatro de los 70, que se caracterizó por una tendencia a la práctica, que en Tucumán provenía del teatro independiente y de una tradicional manera de entender “el hacer teatral”

Y recordando una entrevista que le hicieron Marina Rosenzvaig y Sonia Saracho, que titularon “Charla con Juan Tribulo. La carrera de teatro de la UNT desde la mirada de uno de sus creadores”. Juan decía: “la experiencia me dice que el fuerte de la carrera probablemente esté en la actuación, porque los actores egresan con una práctica de cinco años, en la que se abordan diferentes propuestas de formación actoral”

Allí se insertó Juan y muchos de nosotros y nosotras quienes, durante varios años, nos reunimos de forma permanente para construir este espacio de formación, que ese actor entrerriano que estudió en las escuelas de Buenos Aires, fundó aquí en nuestra provincia.

La Carrera de Teatro nos unió durante mucho tiempo y también fue el territorio y el contexto donde dos de mis hijas se formaron como actrices. Ahí también estuvo Juan Tribulo, un maestro imborrable y un actor extraordinario que ha hecho historia.

Lía Chambeaud